

¿LAS PERSONAS ESTÁN EN RIESGO?

Sí. La leptospirosis es una enfermedad zoonótica, es decir, que se puede transmitir de los animales a las personas. La infección puede causar síntomas similares a los del resfrío, además de insuficiencia hepática o renal. En los Estados Unidos, la mayoría de los casos de leptospirosis humana resultan de actividades recreativas con agua. La infección a causar del contacto con una mascota infectada es mucho menos común, pero es posible.

¿CÓMO SE PREVIENE?

Actualmente existen vacunas que previenen de manera efectiva la leptospirosis y protegen a los perros por al menos 12 meses. Contrario a lo que se cree, es poco probable que estas vacunas causan reacciones adversas diferentes a las que causan otras vacunas comúnmente administradas. Se recomienda la vacunación anual para perros en riesgo. Hable con su veterinario sobre los beneficios y riesgos de la vacuna contra la leptospirosis para determinar si es adecuada para su perro.

Al reducir la exposición de su perro a posibles fuentes de la bacteria *Leptospira*, se pueden reducir las posibilidades de infección. Esto puede incluir lo siguiente:

- Evitar que su perro beba o nade en ríos, lagos, estanques, zonas fangosas o aguas de movimiento lento o estancadas.
- Minimizar el contacto con la vida silvestre, animales de granja y roedores, incluyendo animales muertos.

Aunque un perro infectado presente un menor riesgo de infección para usted y su familia, sigue existiendo algo de riesgo. Si su perro ha sido diagnosticado con leptospirosis, tome las siguientes precauciones para protegerse:

- Administre antibióticos de manera apropiada según lo indique su veterinario;
- Evite el contacto con la orina de su perro;
- Use guantes al limpiar la orina;
- Si su perro orina en su casa, limpie inmediatamente el lugar con un desinfectante para el hogar;
- Entrene al perro para que orine lejos de aguas estancadas o de zonas donde personas u otros animales puedan tener acceso;
- Lávese las manos después de manipular a su mascota

Si usted está enfermo o si tiene preguntas sobre la leptospirosis humana, consulte a su médico. En el caso de mujeres embarazadas o personas inmunocomprometidas (debido a medicamentos, tratamientos contra el cáncer, VIH u otras condiciones), consulte a su médico para saber qué hacer.

Para mayor información, visite:

www.avma.org



www.avma.org | 800.248.2862

LEPTOSPIROSIS EN PERROS Y GATOS

*Presentado por su veterinario y por la
American Veterinary Medical Association*



LA LEPTOSPIROSIS ES UNA ENFERMEDAD

causada por una infección con la bacteria *Leptospira*. Estas bacterias pueden encontrarse en la tierra y en el agua, en cualquier parte del mundo. Existen muchas variedades de la bacteria *Leptospira* que pueden causar enfermedades.

¿DÓNDE SE PRESENTA?

La leptospirosis es mayormente común en zonas con climas cálidos y altos índices de precipitaciones anuales, pero puede presentarse en cualquier lugar. La exposición al agua con movimiento lento o estancada es un gran factor de riesgo para contraer leptospirosis, aunque también puede contraerse del pasto seco y sombreado o en las orillas de ríos o lagos.

En los Estados Unidos, los estados del suroeste parecen tener menor riesgo de leptospirosis. El mayor número de casos de leptospirosis se presenta a finales de verano y durante el otoño en los Estados Unidos, pero puede variar según la estación en diferentes partes del país.

¿CÓMO SE PROPAGA?

Los perros pueden infectarse y desarrollar leptospirosis si sus membranas mucosas (o piel con una herida, como un corte o una raspadura) entran en contacto con orina infectada u objetos que estén contaminados con ésta como tierra, agua, alimentos o camas; a través de la mordedura de un animal infectado; al ingerir tejidos o animales muertos infectados; y raras veces a través de la reproducción. También puede transmitirse a los cachorros a través de la placenta.

¿QUÉ ANIMALES ESTÁN EN RIESGO?

Los perros son los más afectados. La leptospirosis en gatos es muy rara y parece ser leve, aunque se sabe muy poco sobre la enfermedad en esta especie.

En algunas partes de los Estados Unidos, donde la bacteria se propaga con facilidad en el ambiente, casi todos los perros están en riesgo de desarrollar leptospirosis, sin importar si viven en el campo, los suburbios o la ciudad. Cualquier perro puede resultar afectado, sin importar la edad, la raza o el sexo. Los factores comunes de riesgo de la leptospirosis en los perros que viven en los Estados Unidos incluyen:

- Exposición a ríos, lagos o arroyos, o beber de ellos
- Deambular en propiedades rurales (debido a la exposición a animales salvajes, animales de granja o fuentes de agua posiblemente infectados);
- Exposición a animales salvajes o de granja, aun si se encuentran en los patios;
- Contacto con roedores u otros perros (como en áreas urbanas, parques para perros o instalaciones de trabajo donde haya varios perros).

¿CUÁLES SON LOS SIGNOS DE LA LEPTOSPIROSIS?

Los signos de la leptospirosis en los perros dependen de la variedad de la bacteria, la ubicación geográfica y la manera en que el sistema inmunológico del perro reacciona a la infección. Hay perros infectados que no muestran signos de enfermedad, algunos sufren de una enfermedad leve y transitoria y se recuperan espontáneamente, mientras que otros desarrollan una enfermedad muy grave y mueren.

Los signos de la leptospirosis pueden ser nada específicos. Pueden incluir fiebre, escalofríos, entumecimiento muscular, renuencia al movimiento, sed incrementada, cambios en la frecuencia o en la cantidad de orina,

deshidratación, vómitos, diarrea, pérdida del apetito, letargo, ictericia (piel y membranas mucosas amarillentas) o inflamación dolorosa dentro de los ojos. La enfermedad puede causar insuficiencia renal con o sin insuficiencia hepática. De vez en cuando, los perros pueden desarrollar graves enfermedades pulmonares y mostrar altos índices respiratorios (índice de respiraciones) y tener dificultad para respirar.

La leptospirosis puede causar trastornos hemorrágicos, lo que puede causar vómitos, orina, heces o saliva con sangre; sangrados nasales; y encontrar puntos rojos (que pueden verse en las encías u otras membranas mucosas o en piel de color claro). Los perros afectados también pueden sufrir de inflamación en las piernas (a causa de la acumulación de líquidos) o líquido acumulado en exceso en su pecho o abdomen.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA Y SE TRATA?

Se puede tener la sospecha de leptospirosis en base al historial de exposición y los signos que el perro presente, pero muchos de estos signos también pueden verse con otras enfermedades. Además de un examen físico, su veterinario puede recomendar pruebas de sangre, de orina, radiografías (rayos-x), un examen de ultrasonido y/o una prueba de anticuerpos con o sin PCR (prueba bacterial de ADN). Generalmente las pruebas recomendadas están basadas en la gravedad de la enfermedad y los signos detectados.

Generalmente la leptospirosis se trata con antibióticos y cuidados de soporte. Dependiendo de la gravedad de la enfermedad, los perros afectados pueden requerir terapia de líquidos y soporte nutricional. En casos extremos, podrían ser necesarias terapia de oxígeno, ventilación mecánica (apoyo para respiración), diálisis renal u otras medidas de cuidados intensivos. Cuando se trata de manera temprana y agresiva, las oportunidades de recuperación son buenas pero aún existe el riesgo de daños permanentes residuales en los riñones o el hígado. Conseguir una referencia temprana para diálisis renal, lo cual les da tiempo a los riñones para que se recuperen, puede salvarle la vida a un perro si la situación económica lo permite. Los perros con enfermedades respiratorias graves tienen menor posibilidad de recuperación, a pesar del tratamiento. De haber otros perros en el hogar, es posible que necesiten ser tratados por leptospirosis, aun si no parecen estar enfermos.

